

Tráfico portuario: la resiliencia de los actores portuarios de Nantes Saint-Nazaire amortigua el impacto de la crisis sanitaria

El 2020 el tráfico total del puerto de Nantes Saint-Nazaire alcanza los 28 millones de toneladas (Mt). Esta cifra representa una disminución del 8,8 % respecto a 2019. El conjunto de las autoridades portuarias de Francia registró un retroceso del 15 % de media a finales de noviembre. La movilización de todos los actores portuarios y la implementación de un plan de continuidad de actividad en primavera permitieron mitigar los efectos de esta crisis sanitaria y económica sin precedentes.

Por tercer año consecutivo, el tráfico de gas natural alcanza un nivel récord (8,8 Mt), consecuencia del dinamismo del mercado mundial de GNL y el precio interesante del gas. Se efectuaron 21 operaciones de transbordo de gas procedente de Siberia (Yamal). La actividad de la terminal metanera se mantuvo especialmente sostenida en el último trimestre, marcada por la llegada de buques Q-Flex y Q-Max de 345 m de eslora, los metaneros más grandes del mundo.

La disminución radical del consumo de combustible, efecto directo de la crisis sanitaria y del confinamiento, provocó una desaceleración de la actividad de refinado. La crisis económica obligó al Grupo Total a suspender temporalmente las unidades de la refinería de Donges desde finales del mes de noviembre. En consecuencia, las importaciones de petróleo bruto registraron un fuerte descenso respecto al año anterior (5,9 Mt, - 24 %), y también las exportaciones de flujos refinados (3 Mt, - 22 %). Las importaciones de productos refinados mejoraron, generando un reequilibrio en el mercado nacional (1,6 Mt, + 18 %).

La central eléctrica EDF de Cordemais, cuyo cierre está previsto en unos años, registró poca demanda. Por tanto, el nivel de suministros de carbón fue bajo (0,2 Mt). Anteriormente, este tráfico se solía situar cerca de 1,5 a 2 Mt.

Los graneles agroalimentarios están en alza del 15 %. Las importaciones de graneles sólidos destinados a la alimentación animal siguieron su progreso (2,1 Mt, + 11 %) en 2020. La terminal multigranel fue particularmente solicitada durante la primera fase de la crisis sanitaria. En parte, esta situación se debe a una mayor demanda de proteínas por parte de los fabricantes de alimentos para el ganado durante el primer confinamiento, con el objetivo de acumular existencias y responder a las necesidades de los ganaderos. El tráfico de cereales alcanza los 0,8 Mt (+ 21 %). Los silos del Loira registraron una actividad sostenida en el primer semestre. Los volúmenes estuvieron principalmente relacionados con una fuerte demanda de los países del Magreb que tenían rupturas en la cadena logística con motivo de la crisis sanitaria. Las malas condiciones climáticas afectaron la cosecha de 2020 y frenaron, desde julio, la buena dinámica de las exportaciones.

Después de un año inestable, los principales graneles destinados a la construcción experimentan una ligera caída (- 7 %). Tras la parada de los proyectos de construcción y obras públicas en primavera, llegó una notable

mejora en junio. El tráfico de arena de mar se estabiliza en 1,2 Mt (- 7 %). Las importaciones de clínker, materia prima utilizada para la fabricación del cemento, se estabilizan en 0,3 Mt. Las exportaciones de chatarra de reciclaje muestran un ligero retroceso tras la parada temporal de las trituradoras instaladas cerca de la zona portuaria, seguida de una moderada reactivación (0,4 Mt, - 7 %).

La actividad de la terminal de carga rodada, en plena evolución ascendente desde hace cinco años, experimenta una desaceleración en 2020 (0,4 Mt, - 29 %); el sector del automóvil y aeronáutico son unos de los sectores más afectados por la crisis sanitaria. La parada de las plantas de producción de vehículos y el cierre de las concesiones obligaron a los armadores a suspender sus conexiones marítimas durante varias semanas. Tras una interrupción de un mes y medio, la línea operada por la naviera Suardiaz entre Montoir-de-Bretagne y Vigo para la importación de los vehículos del grupo PSA recuperó progresivamente su servicio, asegurando, a partir de junio, sus tres escalas semanales. La disminución de la actividad de Airbus obligó al armador LD Seaplane a reorganizar sus líneas marítimas movilizándolo únicamente dos buques, respecto a los cinco habituales.

El tráfico de la terminal de contenedores de Montoir-de-Bretagne cierra el año en 1,6 Mt (153 000 EVP), que representa una disminución del 10 % respecto a 2019. La reactivación constatada en el último semestre no basta para compensar el inicio de año alterado, con numerosas cancelaciones de escalas. Las importaciones caen un 10 % y las exportaciones retroceden un 7 %.